



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## **Arrancar el pasado a la tradición: cruces entre Edward Said y Walter Benjamin**

Patricio Montenegro<sup>1</sup>

### **Resumen:**

En *Fuera de lugar* Said saca el género de las memorias del ámbito romántico e intimista de la recuperación de la infancia pero también del círculo notarial y jurídico de la mera denuncia de los crímenes cometidos por el imperialismo. Más bien sus memorias giran en torno al problema benjaminiano de arrancar la tradición histórica de las garras de los sectores dominantes y restaurar el tiempo pasado a la luz del presente que amenaza a los oprimidos. Buscando, como quería Benjamin, la coincidencia absoluta entre lo ético y lo cognitivo, el testimonio es anamnesis y análisis de lo pasado para hacer decible los silencios e interdictos de la ocupación sionista. Rescata la verdad ocluida en aquellos para ‘hacer saltar’ las ficciones que sostienen hoy la autoridad y la dominación.

---

<sup>1</sup> pmontenegro@argentina.com.ar



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## **Arrancar el pasado a la tradición: cruces entre Edward Said y Walter Benjamin**

“Su rostro mira hacia el pasado. Allí donde nosotros percibimos una cadena de acontecimientos él ve una sola catástrofe que sigue amontonando escombros sobre escombros y los arroja a sus pies. El ángel desearía quedarse, despertar a los muertos y reconstruir lo que ha sido aplastado. Pero una tormenta está soplando desde el paraíso; ha entrado en sus alas con tal violencia que el ángel ya no puede cerrarlas. Esta tormenta lo impulsa irresistiblemente al futuro al que da la espalda, mientras que el montón de escombros que está ante él se eleva hasta el cielo. Esta tormenta es lo que llamamos progreso”.<sup>2</sup>

En su tesis Nº 9, bien lo sabemos, Walter Benjamin perfila uno de los personajes más potentes de las teorías literarias e historiográficas contemporáneas. Presa de un mesianismo flaco, como su creador lo caracteriza, irreductible a los cánones religiosos o político-ideológicos de turno, el Angelus Novus trabaja, sigiloso y tesonero, la memoria de los vencidos, los oprimidos y los silenciados.

Modalizando los recuerdos del pasado el ángel se aparta del historicismo en la medida en que zurce, según comenta Nora Rabotnikof<sup>3</sup>, los futuros del pasado con los pasados del futuro. Léase aquí el encuentro entre el futuro pasado, el conjunto de expectativas, sueños y esperanzas de los perdedores históricos, con el pasado futuro, ese anticipo que los vencidos experimentan en el presente de forma provisoria y fugaz; articulación del pasado con el futuro siempre forjada al fuego del presente que amenaza y mueve las agujas de la luchas sociales.

---

<sup>2</sup> Anderson, Benedict, **Comunidades Imaginadas** (1983), trad. Eduardo Suárez, F.C.E, Méjico, 2006, pag. 227.

<sup>3</sup> Rabotnikof, Nora, El ángel de la memoria: Mesianismo en tiempos de incertidumbre. En Ana María Zubieta (comp.), **De memoria. Tramas literarias y políticas: el pasado en cuestión**. EUDEBA, Buenos Aires, 2008, pp. 103-116.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

Me gustaría hablar hoy, de las aventuras de este irreverente serafín, que por supuesto tampoco repara en fronteras geográficas, en Medio Oriente; más específicamente, de la parada que hizo en las memorias del profesor palestino-americano Edward Said.

Porque **Fuera de lugar**<sup>4</sup>, que así se llaman, es la voluntad de rememoración de todos aquellos acontecimientos que dan sentido a su vida y a su obra pero que no han entrado en los archivos de sus escrituras historiográficas, literarias o políticas. Said rememora, en este sentido, para escribir la “crónica personal no oficial de aquellos años tempestuosos en Oriente Próximo”<sup>5</sup>.

Recuerdo fragmentado y localizado, entonces, que abarca sólo los momentos de su primera formación marcando una significativa cesura con su producción académica. Dice Said: “...Mis otros escritos y la enseñanza parecían alejarme de los diversos mundos y experiencias de este libro...”<sup>6</sup>. Cesura que bien delimita el espacio público de intervención literaria, académica y política de otro mucho más privado, ajustado al recuerdo de su infancia y adolescencia. De hecho los momentos históricos cruciales para su producción intelectual como fueron la Segunda Guerra Mundial, la constitución del estado de Israel, el fin de la monarquía egipcia o la guerra de Los Seis Días, ocurrida en 1967 “...solamente aparecen en mis memorias como alusiones, aunque su presencia fugaz se hace notar de vez en cuando...”<sup>7</sup>.

Sin embargo, si la secuencia narrativa de la rememoración termina en 1962, año en que Said concluye su doctorado y se vuelca de lleno a su trabajo como profesor universitario y militante palestino, si el recuerdo selectivo se avoca más bien a un mundo privado, a una novela familiar no contaminada por los acontecimientos clave que alimentan su trabajos críticos más notables, como **Orientalismo** y **Cultura e Imperialismo**, cabe hacerse aquí una pregunta que bien podría estructurar nuestra exposición: ¿Por qué el ángel de

<sup>4</sup> Said, Edward, **Fuera de Lugar**, (1999), trad. Xavier Calvo, Mondadori, Barcelona, 2003.

<sup>5</sup> Said, 2003: 13

<sup>6</sup> Said, 2003: 11

<sup>7</sup> Said, 2003: 14



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

la memoria mira hacia allí? ¿Qué ruinas se cifran en esos cuadros de infancia y adolescencia? Veámoslo en cuatro movimientos del ángel.

Movimiento preliminar. *Capturar el pasado tal como relampaguea en un instante de peligro.* Por lo menos dos son los acontecimientos que amenazan el presente del sujeto de la enunciación. Uno es la leucemia:

“...Empecé a trabajar en *Fuera de Lugar* en mayo de 1994 mientras me recuperaba de las cuatro rondas iniciales de quimioterapia para mi leucemia...” y más adelante “...la memoria resultó crucial para seguir funcionando durante períodos de enfermedad debilitadora, tratamiento y angustia. Casi a diario, y mientras seguía escribiendo otras cosas, mis citas con este manuscrito me proporcionaron una estructura y una disciplina que resultaron a la vez placenteras y exigentes[...]el ritmo de este libro está íntimamente ligado al ritmo, las fases, recaídas y variaciones de mi enfermedad. A medida que me iba debilitando, aumentaba el número de infecciones y los brotes de efectos secundarios, este libro se iba convirtiendo en mi manera de edificar algo en prosa mientras en mi vida corporal y emocional luchaba con las incertezas y los dolores de la corrupción física...”<sup>8</sup>

El otro hecho es el papel de la Organización para la liberación de Palestina en los acuerdos de Oslo durante el proceso de paz entre palestinos e israelíes. Cuenta Said en **La pluma y la espada**:

“... [El acuerdo firmado en Washington entre el gobierno Israelí y la OLP] es, sobre todo, un instrumento de capitulación[...]Ahora sabemos que tanto israelíes como representantes de la OLP ante las Naciones Unidas se han

---

<sup>8</sup> Said, 2003: 9



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

reunido para modificar, rechazar y negociar estas resoluciones, entre las cuales se incluyen: la condena a Israel por los campamentos, por la anexión de Jerusalén y la meseta del Golan, el maltrato de la población civil ocupada, a todo lo cual ha tenido que ir cediendo paulatinamente la OLP...”<sup>9</sup>

Doble es la inscripción, por tanto, de las memorias en el fuego del presente. La enfermedad terminal que amenaza con sumirlo en un estado farmacológico y semiconsciente guionado por las tecnologías médicas; el acuerdo fraudulento que silencia una vez más al pueblo palestino negándole su autonomía e independencia. En este marco, gran parte de la rememoración se centrará fuertemente en las estrategias coloniales para silenciar y ocluir al colonizado.

Segundo movimiento: *La imagen de pasado amenaza desaparecer con cada presente que no se reconozca mentado en ella. Fuera de lugar* puede leerse como el testimonio del que vivió en carne propia –y en la de sus pares- la interdicción de la lengua árabe materna y la violenta imposición de las lenguas de las potencias imperialistas y colonizadoras: el inglés y el francés. Una tensión entre la imposibilidad de hablar el árabe y las posibilidades de hablar inglés que se despliega fundamentalmente en tres momentos de su formación: la *disciplina familiar*, la *disciplina escolar* y las *vacilaciones respecto de la identidad*.

Hilda Said, la madre de Edward, perteneció al clan Shawam, una comunidad acomodada del oriente medio distribuida por Nazaret y el Líbano. La escolaridad le impuso el inglés y el francés como lenguas jerárquicamente superiores, de uso protocolar, profesional y cultural, dejando relegado el árabe para los diálogos cotidianos. Hilda enseñó a Said la lengua inglesa para escribir y desenvolverse oralmente en la vida pública y la lengua árabe para

---

<sup>9</sup> Said, Edward, **La pluma y la espada** (1994), trad. Bertha de la Concha, Siglo XXI, D.F., 2001, pp. 101-103.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

usar en el más íntimo círculo familiar. La lengua inglesa tenía además una marcada función disciplinaria, producía la sentencia y la norma:

“...Nunca he sabido qué idioma hablé primero, el árabe o el inglés, o cuál es el mío propio sin lugar a dudas[...]El origen de esta inestabilidad inicial lo encuentro en mi madre, a quien recuerdo hablándome tanto en inglés como en árabe aunque siempre me escribió en inglés[...]El inglés de mi madre desplegaba una retórica de sentencias y normas que nunca he olvidado...usaba un tono más grave y objetivo que prácticamente proscribía la intimidad musical y permisiva de su primer idioma, el árabe...”<sup>10</sup>

Por su parte, Wadie Said, su padre, que nació en Jerusalén pero odiaba esa ciudad, luchó para los Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial y en virtud de esta práctica de vasallaje colonial obtuvo la ciudadanía norteamericana, acontecimiento este que le permitió reinventarse como un colono orientalista. Wadie no solamente impuso a su hijo el inglés como lengua del amo sino que fomentó en él la consecución del sueño americano estadounidense como la más preciada de las metas. Tanto el mandato paterno como el materno conforman la huella originaria de la autoridad colonial. Edward entiende, a partir de su asimilación, que occidente representa el progreso bajo la tutoría de las lenguas de la colonización y que detrás de ‘lo árabe’ se agazapa el desequilibrado, el degenerado y el bárbaro.

“...mi padre llegó a representar una combinación devastadora de poder y autoridad, de disciplina racionalista y emociones reprimidas...Con la ayuda de mi madre intentó crear un mundo que se parecía mucho a un capullo gigante, en donde fui introducido y mantenido...”<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> Said, 2003: 18

<sup>11</sup> Said, 2003: 27-28



Tal estructura familiar colaboró para obturar los traumas de la ocupación sionista de Palestina aunque no logró impedir el trabajo anamnésico de Said. Acontecimientos como la ocupación judía de la parte occidental de Jerusalén o la matanza de Deir Yassin, genocidio perpetrado por los sionistas a la comunidad palestina en 1948, fueron relativamente silenciados o relatados con distancia por sus padres, aislados en la reclusión olímpica de sus negocios y propiedades de El Cairo. Sin embargo la expulsión creó una grieta que trabajó internamente a la familia y es el epicentro de estas memorias:

“...Más tarde, en El Cairo, la formalidad mantuvo las relaciones en el seno de la familia como siempre habían sido, pero recuerdo haber detectado ciertas grietas, pequeñas inconsistencias y lapsos que no habían estado nunca allí...”<sup>12</sup>

En síntesis, la disciplina familiar basada en la interdicción y degradación de la lengua árabe dio como consecuencia la rampante despolitización de su familia y el olvido activo del trauma de millares de refugiados y exiliados desposeídos de su lengua, identidad y ciudadanía.

A su vez la Gezira Preparatory Schol (G.P.S) continúa la tarea familiar de imponer la autoridad colonial a través de la canonización de la lengua inglesa –enseñanza de himnos patrióticos y lecciones sobre la gloria de Inglaterra- y una férrea disciplina. La anécdota del maestro-poeta que le da sus primeros azotes registra en la convergencia de los oficios de poeta y golpeador un paradigma de dominio colonial que luego analizará en *Orientalismo* y en *Cultura e imperialismo*. La literatura inglesa golpea fuerte, tan fuerte como los tanques de guerra y los fusiles, porque prepara el terreno cognitivo para la ocupación y la extracción colonial. Su educación inicial, la G.P.S y los Boy Scout, también prosiguen con la construcción del estereotipo orientalista del árabe vago e incompetente:

---

<sup>12</sup> Said, 2003: 156



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

“...mi informe mensual transmitía los juicios de costumbre sobre mi conducta, mi descuido, mi holgazanería y mi incapacidad para estar quieto...”<sup>13</sup>

Y más adelante refiriendo una anécdota de los lobatos:

“...No sé si mi sensación de incompetencia física, procedente de la idea de que ni mi cuerpo ni mi carácter ocupaban los espacios que me habían sido asignados en la vida, nació con aquella experiencia desagradable...”<sup>14</sup>

Por supuesto, no podía ser de otra manera, la prohibición de la lengua árabe está a la orden del día en el curriculum escolar británico: “...Hablar árabe y ser árabe eran actividades delictivas en el Victoria College y por tanto nunca se nos dio una enseñanza adecuada de nuestro propio idioma, nuestra historia, cultura y geografía...”<sup>15</sup>

En la última etapa de su educación, correspondiente a la adolescencia y juventud, Said experimenta un nuevo enfoque de dominación imperial dentro de las instituciones de filiación norteamericana:

“...La aparición de Shafiq Ghorbal, reputado historiador egipcio y ejecutivo del Ministerio de Educación, en la primera ceremonia de la CSAC que recuerdo determinó un nuevo enfoque imperial distinto. Los estadounidenses éramos amigos de los egipcios, y qué más apropiado que dejarles aparecer como oradores para celebrar la inauguración del parlamento o el cumpleaños del rey Faruk...”<sup>16</sup>

Ya en Estados Unidos, durante la preparatoria y los cursos de Princeton, también se enfrenta con un nuevo estilo de construcción de la dominación hegemónica que a diferencia de la modalidad inglesa, jerarquizante y

---

<sup>13</sup> Said, 2003: 71

<sup>14</sup> Said, 2003: 77

<sup>15</sup> Said, 2003: 243

<sup>16</sup> Said, 2003: 115-116



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

excluyente, supone la inclusión y la búsqueda de consenso pero siempre con intenciones arbitrarias y maquiavélicas:

“...Entretanto inicié una lucha que habría de durar toda la vida para desmitificar la arbitrariedad e hipocresía de un poder cuya autoridad dependía por completo de la imagen ideológica que tenía de sí mismo como agente moral lleno de buena fe e intenciones impecables. Su injusticia bajo mi punto de vista, radicaba sobre todo en su prerrogativa para cambiar sus propios criterios de juicio. Uno podía ser perfecto un día, pero al siguiente ser un infractor moral aunque el comportamiento fuera el mismo...”<sup>17</sup>

Todas estas técnicas disciplinarias, escolares y familiares, contribuyen a la producción de una identidad pero no pueden saturarla. La prohibición de una lengua y la imposición de otra, la fijación de un sistema de valores, estereotipos y rituales o la asignación de una teleología no forman una amalgama perfecta con el cuerpo que es su soporte. Said da testimonio de esta inadecuación en términos de una resistencia, de la incomodidad y el rechazo de su nombre propio: “...Así es como me convertí en Edward, un invento de mis padres cuyas tribulaciones eran contempladas por un yo interior bastante distinto pero en gran medida aletargado e imposibilitado para actuar...”

En principio Said articula esta resistencia escindiendo su personalidad en un término de superficie y otro de profundidad. En la superficie aparece el estereotipo orientalista, aquello que es ensamblado por la hegemonía cultural; en la profundidad, por el contrario, asoma lo árabe, pero como algo indefinido, una suerte de extrañeza e incomodidad que amenaza con degenerar el nombre propio ‘Edward’ y los protocolos ingleses que lo sostienen.

“...La CSAC me obligó a considerar a ‘Edward’ más que nunca como una construcción defectuosa, aterrada e incierta. Me daba la impresión de que detrás de mi identidad inestable como estadounidense acechaba otra

---

<sup>17</sup> Said, 2003: 297-298



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

identidad árabe, de la cual yo no podía sacar fuerzas sino únicamente vergüenza e incomodidad...”<sup>18</sup>

Hasta aquí la escisión identitaria no puede escapar a las dicotomías del enfoque colonial. De un lado está el armazón disciplinario, ‘Edward’, del otro está la degeneración árabe, ‘Said’. El viraje escópico sólo puede darse por la confluencia de dos fisuras. Una histórica, la que se produce con la ocupación Sionista y lentamente va socavando el status quo familiar de Said, y la otra, más íntima, provocada por los agujeros que abre Said en los esquemas disciplinarios que se le imponen.

Efectivamente, los embates de la violencia colonial inglesa y sionista repercuten en sus deseos de fuga. Paulatinamente las lecturas prohibidas, los espectáculos marginales, el circo y el cabaret, los viajes de vagabundeo por barrios marginales de Jerusalén y El Cairo, y especialmente el uso de la lengua árabe en la escuela con tintes secretos y conspirativos, se fueron convirtiendo en su contrapoder. Respuesta y alternativa al confinamiento familiar, estos contrapoderes informan poco a poco la parte oscura de su personalidad, le permiten sacarla a la luz y disociarla del enfoque orientalista.

“...Lo que yo tejía una y otra vez en mi cabeza eran relaciones entre la realidad superficial y trivial y un nivel más profundo donde habitaba la conciencia de otra vida compuesta de partes hermosas e interrelacionadas –partes de ideas, pasajes literarios y musicales, recuerdos personales, observación diaria- no nutrida por el ‘Edward’ en cuya construcción participaban mi familia, mis profesores y mentores sino por mi yo interior, mucho menos dócil y más privado, capaz de leer, pensar e incluso escribir con independencia de ‘Edward’...”<sup>19</sup>

---

<sup>18</sup> Said, 2003: 125

<sup>19</sup> Said, 2003: 217



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

El ‘yo interior’ ya no es aquí lo incapaz o degenerado sino pura potencia simbólica que obra incluso con autonomía del sujeto disciplinario que le da hospedaje:

“...Los motivos recurrentes que han guiado mi tarea han sido el resurgimiento de un segundo yo enterrado durante mucho tiempo bajo la superficie de las características sociales...”<sup>20</sup>

En estas capacidades simbólicas Edward Said coloca la cifra de la resistencia anticolonial justamente porque maximizan las posibilidades de hablar una lengua, de pasar de una lengua a otra por el puente de la traducción, de comprender cómo los órdenes discursivos conforman objetos, conceptos y realidades. El análisis crítico de la lengua implica para Said el antídoto contra todo confinamiento, contra toda voluntad de entronizar una lengua y prohibir otra en contrapartida.

“...no hay nada que caracterice tanto mi vida como los dolorosos y paradójicamente deseados desplazamientos entre países, ciudades, moradas y entornos que me han mantenido en movimiento constante todos estos años...”

<sup>21</sup>

Tercero. *Arrancar el pasado*. El testimonio de Said no es sólo el relato anamnésico de la violencia física cometida contra los árabes, también lo es de la violencia simbólica en la medida en que hace saltar de la trama de la historia el modo en que los palestinos fueron silenciados antes de ser asesinados. Es por ello que sus memorias giran en torno al problema de arrancar la tradición histórica de las garras de los sectores dominantes y restaurar el tiempo pasado a la luz del presente que amenaza a los oprimidos. Buscando, como quería Benjamin, la coincidencia absoluta entre lo ético y lo

---

<sup>20</sup> Said, 2003: 282

<sup>21</sup> Said, 2003: 282



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

cognitivo, el testimonio es anamnesis y análisis de lo pasado para hacer decible los silencios e interdictos de la ocupación sionista. Rescata la verdad ocluida en aquellos para ‘hacer saltar’ las ficciones que sostienen hoy la autoridad y la dominación.

Cuarto y con final abierto. Escombros sobre escombros. El ángel no cesa en su deseo de mirar hacia atrás; y las ruinas que se acumulan en Gaza y Cisjordania ya superan el séptimo cielo.